

CULTURA/COMUNICACION

VICTOR RAMIREZ

Escritor

Su último libro, 'El fósforo encendido', no deja, como vulgarmente se dice, títtere con cabeza. Con su clásica ironía y su constancia vuelve a plasmar sus ideas sobre el independentismo al tiempo que reflexiona sobre el poder político actual en las Islas y rememora viejos tiempos

"En Canarias todo sigue siendo colonial"

ARACELI COBOS
LAS PALMAS DE G.C.- Cuando Victor Ramirez (San Roque de Las Palmas de Gran Canaria, 1944) habla o escribe nunca pasa desapercibido. Su último libro *El fósforo encendido*, una recopilación de sus propios pensamientos desde el año 1999 hasta 2001, es un nuevo grito a la independencia que él busca para Canarias. Directo, descarado en algunas ocasiones y sobre todo claro en su exposición de ideas, este escritor, intelectual, editor, articulista, ex futbolista, cantante y profesor habla de cómo llegó al independentismo y qué supone para él una hipotética independencia para Canarias.

—En su libro ha dicho lo que piensa sin ningún miramiento ¿se ha parado a pensarlo?

—Este libro, que es una recopilación de textos, refleja mi forma de ser. Yo procuro servir a la verdad humildemente para servirme orgullosamente y rebeldemente de la verdad. Si quieres servir a la verdad esto te lleva a enfrentarte a situaciones en las que dentro están estos personajes. Yo no puedo ser un escritor cortésano, no soy monedita de oro para pretender gustar a todos. Soy rebelde, escribo de esa manera pero no quiero hacer daño a nadie.

—Sin embargo, Román Rodríguez, presidente del Gobierno canario, no sale muy bien parado. Le define como "nuevo presidente colonial".

—Sí. El es un presidente colonial. Pero es que aquí, en Canarias, todo es colonial salvo esa especie de instinto independentista que tenemos algunos. Lo demás es todo colonial desde la tienda más humilde de cualquier pueblo hasta la profesión de profesor que es la que yo ejerzo.

—¿Sobra entonces preguntarle por la opinión que usted tiene sobre Coalición Canaria en el Parlamento?

—El Parlamento es un instrumento colonial. Allí mucha gente gana dinero al servicio de la metrópoli. Pero quiero que quede claro que yo miro a esta gente con afecto. Estos políticos han sido adiestrados en la mentira, así es que todo animal humano me merece compasión, no lástima, compasión. Los políticos de Coalición Canaria son servidores coloniales, son la quinta columna española.

—¿Qué es lo que tiene que tener un verdadero hombre de izquierdas?

—La persona de izquierdas que esté sana, que no esté podrida busca la felicidad con la felicidad de los demás, y la de derechas busca su felicidad a costa de la felicidad de los demás. Eso es lo que les hace diferentes.



QUIQUE CURBELO

—Usted ha escrito que todo hombre es nacionalista por naturaleza ¿por qué está tan seguro de esto?

—Porque es así. Todos tenemos instintos de supervivencia, queremos protegernos. Esto te lleva a tener un apego afectivo e intelectual al pedazo de mundo al que perteneces. Pero yo no soy nacionalista soy independentista, porque no estoy orgulloso de ser canario pero sí soy responsable de serlo.

—¿Cómo llegó a ser independentista?

—Yo llegué al independentismo no por nacionalista sino por internacionalista. Lo más grande que puede ser un canario es ser independentista.

—¿Qué es para usted la independencia?

—Es el único camino para alcanzar la justicia social. España es una estructura opresiva y deprimida.

—¿No cree que un excesivo amor a la patria puede ser perjudicial?

—Uno siempre tiende a proteger lo que ama. Mi pueblo ha vivido en las coordenadas del miedo y la ignorancia. Hemos aprendido mentiras, verdades amañadas. Lo malo es que la situación no ha cambiado. Yo comparo a mi pa-

tria con una prostituta cuyo proxeneta es el poder español. España nos tiene de rodillas, se ha portado siempre mal con Canarias. Cataluña ha podido beneficiarse de la españolidad, pero la patria canaria nunca obtendrá el respeto del poderío español. España nos ha tenido medrosos e ignorantes, como a un aguililla a la que le cortan las alas y le obligan a vivir en una jaula como si fuera un ratón. Al final se cree que es un ratón, porque todo aquel que se ha criado en la servidumbre acaba acostumbrándose a la situación.

—¿Se cansará alguna vez de luchar tanto?

—Vivir es luchar, nos guste o no. Yo he asumido la gran responsabilidad de dejar escrito todo lo que pienso. El objetivo de todo intelectual honesto es iluminar el entendimiento, conmover la sensibilidad so-

lidaria y dejar testimonio del momento en el que se vive, sin más pretensiones. Me di cuenta de que en mi pobre patria había falta un intelectual que se pusiera en pie, que gritase aunque nadie le oyese. Yo reconozco que tengo miedo pero me puede más la vergüenza aún, el decoro, el mirarme al espejo y no decirme traidor. Prefiero callarme antes de justificar la tiranía a la que se ve

sometida mi pueblo.

—En su libro el fósforo que enciende en contra de los que usted denomina como "godos" es muy provocador ¿no cree que pueden sentirse heridos al leer sus comentarios?

—Ojala les hiera. Yo estoy herido de muerte pero no porque vengan personas de España, lo que me duele es la situación colonial de mi patria, la incapacidad que tenemos de poder responsabilizarnos de nuestro destino. No puedo rendir pleitesía a quien me hiera. Pero de la situación colonial forman parte no sólo los españoles con ideas coloniales que vienen de fuera con su prepotencia natural, sino también los canarios a los que yo denomino como guanches infragodos, guanches que quieren ser godos con el único afán de ganar dinero. Todo español que viene aquí y no colabora con la liberación de mi patria lo considero como un elemento colonial y por eso lo llamo godo.

—Ese desprecio a los demás denota un ramalazo de racismo por su parte.

—Eso es una equivocación. Yo siempre he dicho y he dejado claro en mis libros que no soy xenófobo sino godófobo. No soy xenófobo porque para odiar lo extraño peligroso tienes que amar lo propio en peligro, y los canarios no amamos lo propio porque desconocemos qué nos pertenece. Se nos ha forzado a existir como lo que no somos y eso es una manera de etnocidio.

"La independencia es el único camino para alcanzar la justicia social en la estructura opresora española"

La Casa de Colón inaugura hoy los cursos Repensar Canarias

LAS PALMAS DE G.C.- Inés Jiménez Martín, consejera de Cultura del Cabildo, inaugura hoy a las 19.00 horas en la Casa de Colón el curso Repensar Canarias.

El curso, que está organizado por la Casa de Colón en colaboración con la facultad de Geografía e Historia de la ULPGC, se plantea como una reflexión y una mirada histórica a las Islas. En él distintos especialistas, en materias tan dispersas como Historia, Sociedad, Economía, Cultura, Mentalidad, Artes Plásticas y Literatura, tratarán de poner al día y revisar los conocimientos actuales sobre Canarias como hecho histórico diferencial. Ramón López Caneda, doctor por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, dirige el curso que está estructurado en tres bloques temáticos y se celebrará en distintos meses del año.

El de este mes se engloba bajo el epígrafe *Hitos significativos de la historia de Canarias*, con un contenido eminentemente histórico, económico y sociocultural, donde se remarcará aquellos momentos que por su trascendencia impactan sobre la evolución histórica posterior, contribuyendo a la cristalización de la identidad canaria.

Hoy Manuela Ronquillo, profesora de la ULPGC, expone la ponencia *Canarias en los siglos XIV y XV: en encuentro de dos culturas*.

El ciclo de cine en homenaje a Fassbinder continúa el día 11

LAS PALMAS DE G.C.- La Filmoteca Canaria presenta el próximo día 11 en los multicines Monopol la película *La ley del más fuerte* del realizador alemán Rainer Werner Fassbinder, uno de los directores de culto del cine germano y europeo en general de los años 60 y 70, al que la viceconsejería de Cultura y Deportes de Canarias está dedicando un ciclo.

Fassbinder nació en Baviera. Director, autor, actor y productor alemán, su ingente y espléndida producción se elaboró en apenas quince años. En 1967 formó una comuna de actores, entre los que estaba su compañera Hanna Schygulla, que se transformaría en el grupo Aniteatro en 1968. El grupo representaba sus obras teatrales y las películas adaptadas de ellas, y se dio a conocer con una serie de melodramas de bajo presupuesto, entre los que destaca *Fabricante de gatitos* (1969), la historia de un inmigrante griego perseguido por sus vecinos alemanes. La mayoría de sus últimas películas, a menudo protagonizadas por Hanna Schygulla y en las que él mismo interviene también como actor, se basaban en sus propios guiones. Fassbinder murió a los 36 años, en circunstancias no esclarecidas. Pese a su temprana edad dejó una abundante filmografía, 38 películas y cuatro series.